AHUEHUETE

Número 1 ▪ Tercera época ▪ Año 1 ▪ Enero-febrero 2015

-ESTUDIOS MILITARES MEXICANOS V
Carlos Eduardo Gutiérrez Arce

-REFLEXIONES SOBRE EL TEMA EDUCATIVO
José Luis Leal Sanabria

-PRESENTACIÓN DEL LIBRO SCM
Angélica Peregrina

El Seminario de Cultura Mexicana
Corresponsalía Guadalajara
invita a la conferencia magistral:

La tradición del día de la Candelaria

que dictará el
Mtro. Carlos Sandoval Linares.

Lunes 02 de febrero de 2015, 20:00 hrs.
Museo de la Ciudad, Independencia No. 684
Centro Histórico de Guadalajara.

Degustación de tamales y atole.

LIC. IGNACIO BONILLA ARROYO
PRESIDENTE

MTRA. MA. SOFÍA VALENCIA ABUNDIS
SECRETARIA

AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA

Museo de la Ciudad Guadalajara

Seminario de Cultura Mexicana Guadalajara

@SCMguadalajara.

El Seminario de Cultura Mexicana
Corresponsalía Guadalajara

En el marco del ciclo "Temas Tapatíos" invita a la conferencia magistral,

Lo que queda del patrimonio cultural de Guadalajara.

A cargo del
Maestro Carlos Lara G.

Martes 10 de febrero de 2015, 20:00 hrs.
Museo del Periodismo y las Artes Gráficas,
Av. Alcalde No. 225
Centro Histórico de Guadalajara.

LIC. IGNACIO BONILLA ARROYO
PRESIDENTE

MTRA. MA. SOFÍA VALENCIA ABUNDIS
SECRETARIA

AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA

MUPAG
MUSEO del Periodismo y las Artes Gráficas
casa de los perros

Seminario de Cultura Mexicana Guadalajara

@SCMguadalajara.

PRESENTACIÓN

La Historia del Seminario de Cultura Mexicana está muy ligada a la Historia de nuestra ciudad. Cuando Guadalajara celebraba el cuarto centenario de su fundación en 1942, el Seminario se fundaba en la ciudad de México, con la participación de 20 destacados hombres y mujeres del arte y la cultura de aquellos tiempos, entre otros: Esperanza Cruz, Manuel M. Ponce, Frida Kahlo y quien fuera elegido como su primer presidente, el poeta jalisciense Enrique González Martínez.

Tres años después, comenzaría la relación del Seminario con los intelectuales y artistas tapatíos como José Cornejo Franco, Jorge Matute Remus, Mathias Goeritz, Luis Farah, Arturo Rivas Sainz y Francisco Rodríguez Gómez, entre otros, quienes con el apoyo de Agustín Yáñez como presidente nacional, fundarían la Corresponsalía Guadalajara en 1951.

Ahora que celebramos el 473 aniversario de la fundación de esta noble y leal ciudad puedo afirmar que el Seminario de Cultura Mexicana vive buenos tiempos. La presencia de Silvia Molina en nuestra ciudad y el excelente trabajo que realiza como presidenta nacional del Seminario, ha detonado una gran actividad en las corresponsalías de la República. En Guadalajara somos 55 miembros activos, tres socios eméritos y una presidenta honoraria vitalicia. Para este año tenemos planeado un atractivo programa de actividades.

Lanzaremos una convocatoria a la membresía de todas las corresponsalías del Seminario para editar el libro de cuentos *Plaza de almas*, en homenaje a Edmundo Valadés con motivo de su centenario. Estamos realizando actividades en diversos espacios y en coordinación con otras instituciones, como el Museo Regional, el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara, el ITESO, el Teatro Degollado, la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística y el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.

Tenemos grandes expectativas en el Seminario de Cultura Mexicana. Queremos seguir contribuyendo al desarrollo cultural de esta región de México. Invitamos a todos los tapatíos a participar en nuestras diversas actividades. Expreso nuestro agradecimiento por su valioso apoyo a la Secretaría de Cultura del H. Ayuntamiento tapatío y a la Secretaría de Cultura de Gobierno de Jalisco.

Ignacio Bonilla Arroyo
Texto leído en Palacio Municipal de Guadalajara,
Guadalajara, Jalisco, México a 19 de febrero de 2015

Seminario de Cultura Mexicana
Corresponsalía Guadalajara, A.C.

Mesa Directiva 2015-2016
Ignacio Bonilla Arroyo
Presidente
Guillermo Ramírez Godoy
Vicepresidente
María Sofía Valencia Abundis
Secretaria General
Sara Velasco Gutiérrez
Tesorera
Gorgonio Ponce Rodríguez
Comisario
Paulina Carvajal de Barragán
Presidenta honoraria vitalicia

Vocales:
Antonio Venzor Castañeda
Comunicación social
Carlos Eduardo Gutiérrez Arce
Ediciones
Alberto Gómez Barbosa
Admisión de socios
Andrés Fábregas Puig y Jorge Souza Jauffred
Asuntos académicos
Agustín Hernández González
Asuntos legales y fiscales
Cléver Alfonso Chávez Marín y Marcela Orozco de la Torre
Gestión de patrocinios
Otto Schöndube Baumbach y Carlos Sandoval Linares
Eventos especiales y de aniversario

Revista *Ahuehuete*
Silvia Quezada
Directora General
Salvador Encarnación
Coordinador Editorial
Paco de la Peña
Director de Arte
Pedro Valderrama Villanueva
Daniel López Hernández
Colaboradores

Diseño en Prometeo Editores por
Aldo Daniel González Malta

Producción
Prometeo Editores SA de CV
Libertad No. 1457, Col. Americana
C.P. 44160, Guadalajara, Jalisco.
Tel: 3826-2726 y 82
www.prometeoeditores.com

ÍNDICE:

Presentación	1
Estudios Militares Mexicanos V	3
Reflexiones Sobre el Tema Educativo	9
Reseña: Seminario de cultura mexicana corresponsalía Guadalajara -Apuntes para su historia-	15
Felicidades Guadalajara	19
Dos bibliógrafos jaliscienses	23

Portada: Catedral Tapatía Enero - Febrero 2015
Autor: Miguel Ángel Barragán

ESTUDIOS MILITARES MEXICANOS V

LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA MILITAR

Carlos Eduardo Gutiérrez Arce

Las presentaciones de libros parecen seguir una larga tradición humanística, en la que autores y editores convocan un auditorio expectante a una novedad editorial o una reedición anhelada. Por lo menos, decía socarronamente el admirado personaje tapatío –doctor en medicina– Ignacio Villaseñor y Villaseñor: "Sirve para sacar a cenar a la señora". Fue un gran editor y gran gestor de presentación de libros, propios y de la Editorial del Colegio Internacional.

En el caso de este libro *ESTUDIOS MILITARES MEXICANOS V, La importancia de la historia militar*, coordinado por el también doctor en medicina, general Cléver Alfonso Chávez Marín, estimamos que su presentación debe estar sustentada en dos sustantivas vertientes. La primera, festejar y festinar los esfuerzos y el talento de 21 autores historiógrafos, reunidos en el 6° Simposio internacional de Historia militar, desarrollado en la ciudad de México; éstos son sus trabajos.

La calidad de las instituciones que participaron en apoyo a la realización del Simposio, destaca el valor y la importancia del mismo; destaca también la capacidad del general Cléver para reunir y articular a tan destacadas instituciones:

- El Seminario de Cultura Mexicana
- La Secretaría de la Defensa Nacional Mexicana
- El Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM
- El Instituto José María Luis Mora
- El Instituto Tecnológico Autónomo de México
- La Asociación del Heroico Colegio Militar de Guadalajara
- La Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco
- La Universidad del País Vasco
- La Universidad de Los Ángeles, California, USA
- El Colegio de Michoacán
- La Universidad de Caracas
- La Universidad Panamericana de Guadalajara
- El Menlo College de Los Ángeles, California, USA
- La Asociación Internacional de Historia Militar

Esta última es presidida por el general Cléver, desde la cual ha estado impulsando infatigablemente La Historia Militar, quien atinadamente cita:

... no puede limitarse a una simple narración de hechos, ya que se convertiría prácticamente en un libro de efemérides. Es preciso profundizar más, llegar a establecer la relación entre causas y efectos, discrimi-

nar por qué la situación política llegó a convertirse en situación de guerra y cuáles fueron las derivaciones inmediatas y más lejanas. Puntualizar las innovaciones que en los procedimientos tácticos y estratégicos, introdujeron las características del nuevo material; deducir enseñanzas para el porvenir, tanto en el orden militar como en el político. (Gregorio López Muñiz).

Contiene la publicación los textos de investigadores mexicanos, norteamericanos, españoles, venezolanos. Todos empeñados en entregar documentos sustentados en fuentes confiables, con el objetivo de dejar textos propositivos, veraces, perennes. Con lo anterior, está plenamente justificado este encuentro entre autores y los deseados lectores; festejar y festinar un libro valioso y pleno de interés, aun para los que no son visitantes frecuentes de los libros de historia, menos frecuentes, de los libros de historia militar.

La segunda vertiente de esta presentación, está conformada por el deseo de convencer a los presentes a comprar el libro *ESTUDIOS MILITARES MEXICANOS V, La importancia de la historia militar*; en el Índice ya se apetece su lectura. Como los clásicos, iniciamos por el principio:

La guerra del mixtón una nueva perspectiva es el título del trabajo de Miguel Claudio Jiménez Vizcarra. Con una relectura del documento del cacique de Tlamanalco titulado *Relación de la jornada que hizo Don Francisco de Sandoval Acazitli, Cacique y Señor natural que fue del pueblo de Tlamanalco, provincia de Chalco, con el señor Visorey Don Antonio de Mendoza, cuando fue a la conquista y pacificación de los indios chichimecas de Xuchipila*; fechado en 1541, Claudio Jiménez concluye que los verdaderos autores intelectuales de la Rebelión del Mixtón fueron los indígenas de Tequila y de Amatitán; que las ritualidades del levantamiento incluían el baile, el que se realizó alrededor de una calabaza conteniendo vino mezcal que produjo la embriaguez –y no alucinaciones con peyote– propiciándoles visiones que les alentaron a levantarse en armas contra los españoles. Al rendirse confirmaron en medio de otras ritualidades, que ellos eran los iniciadores de la Guerra del Mixtón, que puso en peligro la Conquista de la Nueva Galicia y amenazó la Conquista de la Nueva España. Claudio Jiménez continúa así ofreciendo investigaciones que han modificado la historia y la geografía del tequila, siempre apoyado por documentos que fatiga en repositorios de México y España. Es el mecenas del rescate del Archivo Histórico de Tequila y de la edición del Catálogo.

Las fuentes del poder aéreo es el título del texto de Marcos Pablo Moloeznik, quien concluye que el avión es el arma ofensiva por excelencia y que su presencia modificó para siempre la forma de hacer la guerra.

De fieles súbditos del rey a ciudadanos al servicio de la nación: milicias y sociedad en San Luis Potosí (1767-1828) de Juan José Benavides Martínez, nos revela las singularidades y el contexto de la for-

Ignacio Bonilla, Carlos Eduardo Gutiérrez Arce

mación de milicias profesionales, en San Luis Potosí y en la Nueva España, a finales del virreinato.

El conflicto hispano-británico y el plan de defensa virreinal de 1775 de Guadalupe de la Fuente Salido, es un texto que discurre y analiza acerca de una recurrente guerra entre estas dos naciones europeas. Registra que el monarca Carlos III trabajó por volver a hacer de España una potencia militar. Como consecuencia, se creó un ejército regular en las posesiones americanas y se mejoraron sus fortificaciones, particularmente las del Golfo de México.

Fortificaciones en la Nueva España en el siglo xviii de Luis Ortiz Macedo describe con tino los diversos tipos de fortificaciones militares que construyeron los españoles desde el siglo XVI en Mesoamérica. Los más importantes custodiaban los puertos de mayor tráfico comercial: Veracruz, Campeche, Acapulco. Fueron reconstruidos dos siglos después; corsarios, bucaneros y filibusteros franceses, ingleses y holandeses provocaron la reestructuración de los mismos.

El real ejército y los presidios de Alta California de Carlos López explica la importancia de los presidios en la colonización de este territorio. Aclara que el origen latino del vocablo presidio es de "guarnición, puesto militar", destinado a proteger rutas.

La lucha por la independencia mexicana en Texas de Martín González de la Vara, describe el impacto que tuvo en ese territorio el inicio de la Guerra de Independencia y las posteriores consecuencias para nuestra vida nacional.

Las compañías francas de voluntarios de Cataluña en Nueva Galicia 1772-1793 de José Rojas Galván describe las particularidades de un contingente de soldados catalanes, egresados de academias militares de Barcelona, que prestaron servicio a la corona en Guadalajara de Indias. Con muy buen éxito.

La batalla de puente de calderón de María del Carmen Vázquez Mantecón entrega los pormenores de la derrota de las huestes comandadas por Miguel Hidalgo, frente al ejército comandado por Félix María Calleja; documentos testimoniales de ambos contrincantes, las armas, los cañones fabricados por el Padre de la Patria. Los motivos y consecuencias de la derrota.

La muerte de John Riley, organizador de los San-patricios, en un artículo inédito del doctor Robert Ryal Miller (1999) en homenaje póstumo a la memoria de su autor, de Carmen Boone Canovas es la primera publicación de una pieza documental extraviada en 1850. La partida de entierro de Riley aclara la fecha y causa del fallecimiento del celebrado organizador del Batallón de San Patricio.

Reflexiones sobre la invasión de Estados Unidos a México (1846-1848) de Manuel Aguilar Moreno desarrolla un texto que atiende con puntualidad a su título; elaborado como consecuencia de una llamada del general Cléver al autor, en 1997, solicitándole investigar en el laboratorio de Antropología de la Universidad de Texas en Austin, los restos de 32 soldados mexicanos muertos en la guerra de invasión estadounidense a nuestro país.

El gran olvidado, doctor Pedro Vander Linden de Cléver Alfonso Chávez Marín, es un texto que homenajea a un médico militar de origen belga, avecindado en México, residente de Guadalajara, fallecido en Tlaquepaque. Su entrega humanitaria a la salud, su

aportación al profesionalismo médico, su valentía en la milicia, le merecieron varios reconocimientos.

Camarón de Luis Garfias Magaña relata la batalla escenificada en esta ranchería veracruzana, en la segunda guerra de intervención francesa a México, el 30 de abril de 1863. Es para la Legión Extranjera Francesa, en la derrota, el epítome del valor y el sacrificio de ese cuerpo militar; para la historia militar del Ejército mexicano representa la defensa de sus más caros ideales: la defensa de su patria, afirma el autor.

Sobre el caudillismo venezolano y otros conceptos de Inés Margarita Guardia es un extenso trabajo de conceptualización de vocablos muy utilizados en Venezuela en el siglo XIX: personalismo político, alzamientos, conspiraciones, nacionalismo, Militarismo latinoamericano y un largo etcétera. Todo en busca de entender la singularidad de la formación del Estado Venezolano.

Aspecto militar en Tabasco (1518-1825) de María Eugenia Arias Gómez nos deja una historia regional de formación de identidades, la presencia de la milicia en ese devenir y la revelación del carácter endógeno de sus propias fuerzas.

La participación de los tlaxcaltecas en la conquista de México de Jaime Sánchez Sánchez es un ensayo histórico, donde analiza la participación de este pueblo guerrero enemigo de los mexicas, en la Conquista de Hernán Cortés del altiplano mesoamericano; sus iniciales enfrentamientos y la alianza fructífera que permitió el triunfo de los peninsulares.

La música de inspiración militar de Fernando Díez de Urdanivia deja una semblanza sobre la composición e interpretación musical, asociadas al espíritu militar, en los siglos XVIII y XIX, en la región europea; y con extensión a las áreas americanas y mexicanas.

La rebelión Serrano-Gomista, un paso a la institucionalidad del ejército de Sergio Martínez Torres, narra la candidatura en 1927 a la presidencia de México de los generales Francisco R. Serrano y Arnulfo R. Gómez; el primero creía contar con el apoyo de su antiguo jefe, el general Álvaro Obregón; el segundo creía contar con el apoyo del general Plutarco Elías Calles. El presidente Calles le da todo su apoyo al general Obregón cuando éste se pronuncia candidato de nuevo; el Congreso permitió la reelección. Revelado el plan de matar a los generales Obregón, Calles y Amaro, los rebeldes fueron aprehendidos y ejecutados.

Con la muerte de los generales Serrano y Gómez —escribe el autor— nuestra nación inicia cambios fundamentales en la organización de su estructura de Estado [...] esta rebelión pone en marcha las nuevas formas de convivencia política [...] ratificando el compromiso que tiene el Ejército con el pueblo de México, se coloca así la piedra angular [...] de lo que más tarde será la institucionalización del ejército.

La guerra como fenómeno social. retos para su entendimiento y enseñanza de Agustín Rivas Ramírez, es un ensayo teórico-pedagógico. "Como punto de partida de esta reflexión —escribe el autor— es conveniente considerar [...] que la guerra es un fenómeno social complejo y recurrente en todos los estadios de la civilización". El trabajo contiene numerosas citas que consolidan el armado de su propuesta: "No tiene duda que las guerras han producido incontables males, inmensas desgracias, terribles catástrofes y que constituyen un verdadero azote de la humanidad". (Gregorio López Muñiz); "Mi propósito al escribir El arte de la paz, ha sido ofrecer una perspectiva completamente nueva (y al mismo tiempo abso-

lutamente fiel al original) del clásico chino El arte de la guerra, escrito por Sun-Tzu hace más de dos mil años [...] Su intención es aportar al espíritu humano un punto de vista nuevo, trazando una imagen de nuestro potencial para guiar a la humanidad de forma armoniosa con la Tierra, un planeta en el que reine la armonía en todos los demás órdenes''. (Phillip Dunn). Concluye el autor: ''De la calidad en la investigación sobre la guerra y los hechos de armas, mejorará la enseñanza y divulgación de esta parcela particular de la historia del hombre [...]''.

Historia de la escuela militar de meteorología de Antonio Delgado Cruz deja al lector un relato pormenorizado y puntual de una institución militar ejemplar; sus antecedentes, sus objetivos; sus prolíficos logros. Modelos matemáticos, satélites y computadoras refuerzan su calidad.

Apuntes para una biografía militar de don Pablo González (la campaña de 1913) de Pedro Salmerón Sanginés describe las acciones militares de 1913, del Ejército Revolucionario del Noreste y traza una semblanza de su comandante, el general Pablo González, mejor recordado como el asesino intelectual de Emiliano Zapata. También recordado como El coronel que jamás obtuvo una victoria. El general Manuel W. González, su colaborador es citado: ''Se le llamó cobarde y era un valiente; se le motejó de inepto y era un gran militar y un maravilloso organizador; se le apeló héroe de las derrotas y fue un gran triunfador; se le tachó de millonario y murió pobre, sin más recursos que su pensión de retiro [...]''. Sin duda, fiel a Venustiano Carranza, colaboró fuertemente a derrotar al ejército porfiriano superviviente.

Espero que a pesar de mi intervención, se apresuren ustedes a comprar el libro, que se va a agotar. Felicitaciones al general Cléver, por su labor como presidente de la Asociación Internacional de Historia Militar, por su espléndido texto sobre el doctor Pedro Vander Linden, por su infatigable promoción editorial. Gracias por la invitación general. Gracias a ustedes por la generosidad de su atención.

Fotografía: *Silencio Monacal*. Aidé Partida

REFLEXIONES SOBRE EL TEMA EDUCATIVO

DISCURSO COMO MAESTRO EMÉRITO

José Luis Leal Sanabria

- Señor Rector General de la Universidad de Guadalajara, maestro Tonatiuh Bravo Padilla
- Señores integrantes del Consejo General Universitario
- Señor Rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, doctor Héctor Raúl Solís Gadea
- Señores integrantes del Consejo del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
- Señoras y señores

Las mayores satisfacciones que he tenido en mi vida, las he recibido con mi labor cotidiana en las aulas de la Universidad de Guadalajara.

Mi trayectoria universitaria, larga en el tiempo y pródiga en enseñanzas, me ha dejado una huella profunda, moldeado el carácter y afinado el temperamento.

En el momento ya lejano en que ingresé a mi querida UdeG, aprendí y asimilé el compromiso social que en el aula nos transmitían nuestros maestros y, en no pocas ocasiones, nuestros propios compañeros, perfilados con el mismo sello idealista que nos distinguía a todos.

Esa influencia arraiga en el espíritu del universitario y lo impulsa a vivir en la realidad lo que aprendió en el aula. Se va configurando un ánimo que permanece a lo largo de toda la vida.

Con ese mismo aliento, nos lanzamos a participar en el ámbito de la práctica profesional, en el campo de acción propio, con la generosa intención de que esos ideales tuvieran presencia en todos los rincones, en todos los caminos.

En mi caso concreto, Latinoamérica era mi espacio juvenil de participación. Tuve la fortuna de vivir una época de efervescencia ideológica que nos envolvió a los jóvenes del continente, especialmente por la influencia de Fidel Castro, del *Che* Guevara y demás héroes de la emancipación popular de las naciones del continente.

Los años ¡qué duda cabe! nos van trazando otros senderos sin que en ellos se abandonen los ideales. Tengo por cierto que nunca he egresado de las aulas de la Universidad de Guadalajara. Siempre estoy aquí, aprendiendo, no importa donde me encuentre ni a qué actividades me dedique.

Con el pensamiento y la acción, mi Alma Máter forjó mi identidad, labró los principios éticos y estéticos que me rigen y marcó los cauces por los cuales conduje mi plan de vida, y en ellos sembré mi proyecto ideológico.

Ideología que define y especifica los valores culturales que es menester practicar, compartir, impulsar y respetar, cuando se busca la convivencia social armónica: libertad para ser; igualdad para proceder; generosidad para servir; justicia con tolerancia; solidaridad sin distinciones.

Más allá de las reflexiones anteriores y de otras que pueda hacer respecto a mi proceso formativo en la Universidad de Guadalajara, aprendí que nada de ello tiene legitimidad si no se convierte en acciones que influyan en el escenario social y lo mejoren.

La Universidad puso ante nosotros un espacio amplio más no ambiguo ni lejano, sino ubicado al interior del contorno cotidiano: la familia, los amigos, el aula, la ciudad, el país son algunos de los elementos encerrados en ese perímetro. Intramuros universitarios aprendí a servir, con el sentido profundo que encierra esta palabra. Sobre estos valores he arraigado mi credo personal.

Permítanme compartirles algunas reflexiones sobre el tema educativo, una de mis grandes pasiones, siempre presente en mis actividades tanto de docencia como en la función pública.

Esta doble circunstancia, la de universitario y la de funcionario, me ha permitido construir diversos y valiosos enfoques sobre los propósitos, alcances, logros y posibilidades de la educación mexicana y específicamente de la jalisciense.

Siempre he tenido la convicción de que la educación es el punto de arranque y la meta final de nuestra praxis social con aliento universitario.

La educación tiene un papel primordial en cualquier esfuerzo colectivo que se emprenda hacia el logro de una mejor calidad de vida, superando la ignorancia, la explotación y la exclusión. "La condición humana —dice Edgar Morin—, debería ser objeto esencial de cualquier educación".

Si no hay una educación de calidad que permita a las personas tener ideas claras y descreer los asuntos dogmáticos que les impiden analizarlos razonablemente, entonces no se tienen ciudadanos, sino personas manipulables, condenadas a una eterna minoría de edad, expulsados de toda actividad social.

La globalización ha establecido e impuesto su propia escala de valores y en ella el capital y la máquina están antes que el individuo, es decir, antes que la cultura, antes que la educación, antes que el bienestar, antes que la misma participación comunitaria del hombre.

Si nos proponemos satisfacer este esquema, el aula deja de ser laboratorio para devenir taller, el proceso enseñanza–aprendizaje se convierte en simple adiestramiento y la filosofía de la educación se reduce a un determinismo inaceptable. No queda lugar para el pensamiento crítico e innovador, motor del progreso civilizatorio.

La misión de la universidad no es formar hombres diestros pero incultos; tampoco forjar herramientas eficientes pero desprovistas de valores intrínsecos; y ni siquiera ciudadanos del mundo, carentes de responsabilidad comunitaria y de solidaridad humana.

La Universidad no vive para el presente. Su horizonte es amplio, de manera que imponerle la pretensión de educar para cumplir demandas de orden empresarial, es pretender que forme para el ahora y que capacite para satisfacer necesidades del momento, muchas veces efímeras y contingentes. Todas en escenarios pro-

yectados a cinco o diez años, quizá largo plazo para una entidad económica privada, pero muy breve para una institución de educación superior.

Así, resulta legítimo preguntarnos hasta qué punto la educación es, al mismo tiempo, elemento conformador de procesos productivos y conducto viable para redimir al ciudadano, o siquiera para paliar su miseria.

La educación superior contribuye a la formación de los técnicos y los profesionistas que el país requiere para el mercado competitivo en el que participamos. Sin embargo, veo la deshumanización del estudiante en función de la prioridad a su futuro inmediato, a su bienestar económico en detrimento de sus compromisos sociales de lucha contra la marginación, la pobreza y la desigualdad.

De manera que tenemos que encontrar un mecanismo, una salida, una guía que nos permita aglutinar ese sentimiento solidario que nos infunde la Universidad y que ha de impulsarnos a hacer más y mejores cosas por los menos protegidos. En suma: a devolverle a la sociedad lo mucho que nos ha dado a través de la educación.

La crítica situación económica y laboral por la que atraviesa nuestro país y que afecta de manera tan dramática a la juventud, nos obliga a considerar la conveniencia de fortalecer la ética en la formación educativa, ampliar nuestras responsabilidades morales y acrecentar las variadas facetas críticas relacionadas y trenzadas con las múltiples disciplinas que ponen su prioridad en el conocimiento del hombre, en la reflexión cultural, en la valoración de su habitus.

Ésta es una tarea que a todos concierne, pero de manera especial a los científicos sociales. Si en nuestra Universidad las Ciencias Sociales y Humanidades no contribuyen a sensibilizar en el estudiante las dimensiones del dolor humano, poco podemos cosechar en favor de quienes buscamos alcanzar la armonía social y evitar enfrentamientos y confrontaciones estériles.

Soy consciente de que se trata de una tarea permanente, acuciosa y de largo plazo. Más allá de cualquier consideración, es inobjetable que los estudios humanísticos son los que ponen al mundo detrás de las ideas. La curiosidad científica impulsa y propicia la innovación.

Una función prioritaria de la universidad pública y de nosotros, maestros y alumnos que formamos parte de esta comunidad, consiste en entender la realidad social, en reflexionar sobre sus valores y complejidades, sin otro fin que contribuir a superar las condiciones adversas al desarrollo social y a fortalecer las virtuosas.

En momentos de crisis los vociferantes son mayoría y muy pocas las voces reflexivas, las que usan el razonamiento crítico antes de enrolarse en aventuras de final desconocido. Los universitarios debemos mantener consciencia, en todo tiempo y circunstancia, de que hemos sido formados, no para el silencio ni el escapismo, sino para la acción reflexiva y comprometida.

En circunstancias difíciles, debemos partir de planteamientos honestos y objetivos, que pongan las cosas en una perspectiva real, o corremos el riesgo de no ser capaces de trazar los caminos que aconseja la sensatez para encontrar soluciones pertinentes, justas y legítimas.

Cualquier otra conducta, que se antoja inconcebible, nos limitará en la posibilidad de evitar que, por encima

del interés de todos, prevalezcan componendas bastardas más proclives a ahondar la crisis que a dar respuesta a los problemas que socavan la estructura social.

No es tiempo propicio para encumbrarse en nuestra atalaya personal. La gravedad de la situación, todavía en peligrosa latencia, nos exige asumir una posición responsable, acorde con las enseñanzas axiológicas que generosamente nos ha aportado nuestra Universidad.

******

Recuerdo, señor Rector General, que cuando usted tomó posesión del honroso puesto que desempeña, habló de un pacto por la juventud o mejor, diría yo, un pacto con los jóvenes.

Un acuerdo que nos permita recuperar a la juventud mexicana, reintegrarla a las tareas cotidianas en las que se construye la patria. Darles tribunas, escucharlos, no desde la calle sino desde trincheras compartidas.

Parece que hemos dejado a los jóvenes fuera de la agenda. Los tomamos en cuenta solamente cuando se lanzan a la protesta callejera, en contraposición a una actitud que se caracteriza por la indiferencia y el desgano, cuando no por la represión.

Les hemos inculcado los valores democráticos, pero les dificultamos su ejercicio. Como no los escuchamos, establecen un proceso de comunicación entre pares. Sólo entre ellos dialogan y se escuchan y, en consecuencia, ignoramos la naturaleza real de sus inquietudes y demandas.

Hoy se habla mucho del diálogo socializador, pero lamentablemente practicamos un diálogo condicionado, impertinente, con exigencias y soluciones elaboradas previamente.

Olvidamos que el diálogo es convocatoria, búsqueda de consensos, llamado a las partes para que de manera conjunta concilien acuerdos y construyan compromisos. El arte de la política consiste en definir "el qué me das y qué te doy, para ver qué podemos lograr juntos". **Yo creo que la política es la gran ausente en nuestra actividad diaria.**

A partir de la mercantilización de la sociedad, del desarrollo de las prácticas consumistas, de las sociedades en las cuales la competencia por sobrevivir es cada vez más importante, se carece de una orientación objetiva para los jóvenes egresados, un mensaje de aliento, realista, que de apertura a la esperanza y a la autoafirmación de los valores aprendidos en la Universidad. Valores que se traducen en paradigmas sociales.

A los jóvenes de todas las edades les digo: déjense guiar pero no empujar. Su futuro está en juego ahora. Constrúyanlo con responsabilidad y generosidad.

A los profesores de mi generación les pido recordar nuestras luchas por un país construido sobre una sociedad más igualitaria...

A los colegas que hoy tienen bajo su responsabilidad satisfacer las ansias juveniles, les pido no desesperar. La fraternidad recompone el espíritu...

A los estudiantes, mentes ávidas de conocimiento, los invito a no dejar para mañana la libertad de ser, de crecer y de pensar. Ustedes son la razón que habita en los murales de Orozco y palpita en las palabras de Enrique Díaz de León...

- Señor Rector General de la Universidad de Guadalajara, maestro Tonatiuh Bravo Padilla
- Señores integrantes del Consejo General Universitario
- Señor Rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, doctor Héctor Raúl Solís Gadea
- Señores integrantes del Consejo del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Con pasión asumí mi formación universitaria...

Con la misma pasión con la que aprendí, me dediqué a enseñar...

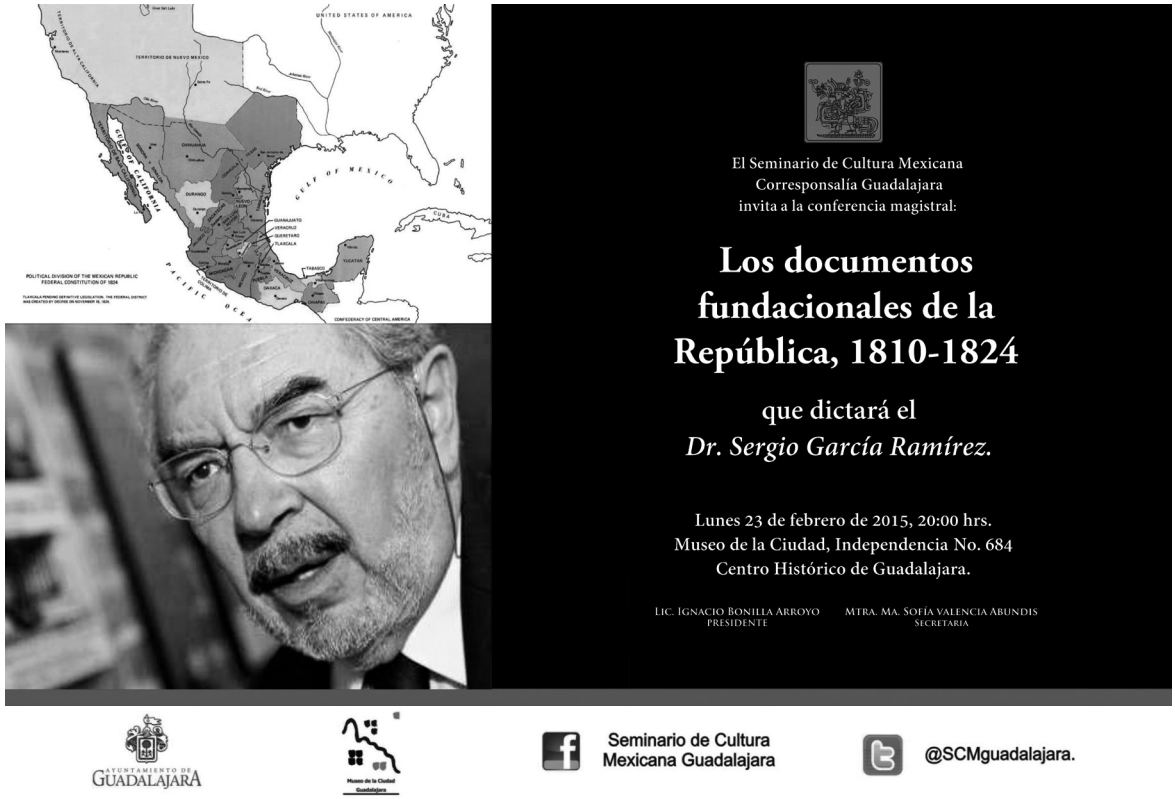
Bien han valido la pena los cincuenta y tantos apasionados años que he vivido en la Universidad de Guadalajara...

En estos momentos en que cavilo sobre la vida, permítanme recordar a Sábato: "El hombre sólo cabe en la utopía y sólo vale la pena vivir lo que se hace con pasión..."

Con la profunda emoción que me produce la distinción de que hoy me hacen objeto, les digo ¡Gracias, muchas gracias...!

Y extiendo mis brazos para afirmar que con la pasión todo se vuelve esperanza ¡y yo la tengo en los jóvenes que egresan de nuestra Universidad...!

Diciembre 2014. Paraninfo de la Universidad de Guadalajara.



El Seminario de Cultura Mexicana Corresponsalía Guadalajara , en el marco del 473 aniversario de nuestra Ciudad.

invita a la presentación del libro:

Seminario de Cultura Mexicana, Corresponsalía Guadalajara. Apuntes para su Historia.

Con la participación de su autora

Dra. Silvia Quezada, de la Dra. Angélica Peregrina y la Presidenta Nacional de nuestra Institución la Mtra. Silvia Molina.

En el mismo acto se verificará la toma de protesta de la

Mesa Directiva 2015-2017.

Ignacio Bonilla Arroyo – Presidente//Guillermo Ramírez Godoy - Vicepresidente//María Sofía Valencia Abundis - Secretaria General//Sara Velasco Gutiérrez – Tesorera//Gorgonio Ponce Rodríguez – Comisario//Paulina Carvajal de Barragán - Presidenta honoraria vitalicia//Vocales: Antonio Venzor Castañeda - Comunicación social//Carlos Eduardo Gutiérrez Arce – Ediciones//Alberto Gómez Barbosa - Admisión de socios//Andrés Fábregas Puig y Jorge Souza Jauffred - Asuntos académicos//Agustín Hernández González - Asuntos legales y fiscales//Cléver Alfonso Chávez Marín y Marcela Orozco de la Torrre - Gestión de patrocinios//Otto Schöndube Baumbach y Carlos Sandoval Linares - Eventos especiales y de aniversario//Revista Ahuehuete: Silvia Quezada -Directora General//Salvador Encarnación - Coordinador Editorial//Paco de la Peña - Director de Arte//Pedro Valderrama Villanueva y Daniel López Hernández – Colaboradores.

Al finalizar se contará con la presencia de Paco Padilla y su grupo en concierto.

Patio de Palacio Municipal de Guadalajara

Jueves 19 de febrero de 2015, 20:00 hrs.

Av. Hidalgo No. 400 Centro Histórico de Guadalajara.

AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA

SEMINARIO DE CULTURA MEXICANA
Corresponsalía Guadalajara

SILVIA QUEZADA. SEMINARIO DE CULTURA MEXICANA CORRESPONSALÍA GUADALAJARA –APUNTES PARA SU HISTORIA–.

GUADALAJARA: SCM, 2014 (BIBLIOTECA, 1). 119 P.

Angélica Peregrina

Hoy nos congregan varios motivos importantes para la Corresponsalía Guadalajara del Seminario de Cultura Mexicana: la ceremonia de inicio de un nuevo periodo de su directiva, tan atinadamente presidida por nuestro querido amigo Ignacio Bonilla Arroyo; y, además, la presentación del libro que narra la historia de esta Corresponsalía, del que a mí me toca hacer algunos breves comentarios.

En verdad hacía falta un trabajo que consignara los avatares de esta agrupación, la que con algunos lapsos de inactividad llegó ya a las seis décadas de existencia. Una tarea que se echó a cuestas la doctora Silvia Quezada Camberos, miembro distinguido del grupo y también directora de la revista Ahuehuete, su órgano de difusión.

Como bien indica Silvia Quezada, se trata de unos apuntes que dan cuenta de la historia de la Corresponsalía, pero esto es un buen principio, que significó para la autora una ardua faena, pues las fuentes no son muy abundantes. La mayor parte de la información proviene del intercambio epistolar entre el Consejo Nacional del Seminario y los presidentes en turno de nuestra agrupación; y de la prensa de la época, abrevadero que siempre apoya las tareas heurísticas.

La doctora Quezada logró un valioso volumen, en el que documenta las vicisitudes y obstáculos que logró vencer un distinguido grupo de intelectuales jaliscienses, a fin de dar vida al Seminario de Cultura Mexicana en Guadalajara.

Abre el volumen el prólogo de Silvia Molina, presidenta nacional del Seminario de Cultura Mexicana, quien encomia esta iniciativa de la Corresponsalía.

El libro se estructura en tres capítulos, precedidos por un "umbral", en el que se hace un recorrido por el ámbito cultural del México de la primera mitad del siglo

Silvia Quezada, Angélica Peregrina y Leticia Villagarcía, en Palacio Municipal de Guadalajara. Cortesía: SIGA

XX. Se agregan, además, seis breves semblanzas de sus presidentes, algunas de las cuales sirven de liminar a la sección del libro donde se refiere propiamente su periodo al frente de la agrupación. Semblanzas que tienen un mérito agregado: el testimonio de quienes los conocieron y tuvieron con ellos una cercana relación.

A manera de epílogo, ofrece también semblanzas de los presidentes de la Corresponsalía de 1995 a 2015, las dos décadas más recientes, periodo sobre el que promete hacer una investigación que constituya el segundo volumen de estos apuntes. Se trata justamente de cuatro distinguidos miembros activos: Paulina Carvajal, Ignacio Bonilla, Efraín Franco y Paco de la Peña.

Así, el lapso que abarca el estudio va de 1945 a 1995. En efecto, fue en 1945 cuando se dieron los primeros intentos por formar la Corresponsalía Guadalajara, la cual finalmente se estableció en 1951.

La autora bien refiere el contexto en el que surgió el Seminario de Cultura Mexicana, creado por acuerdo presidencial y establecido formalmente el 28 de febrero de 1942, "como órgano de apoyo a la Secretaría de Educación Pública en el desarrollo de una cultura nacional" (p. 19).

Recuérdese que eran los tiempos en que el presidente Manuel Ávila Camacho conminaba a los mexicanos a la "unidad nacional", de allí la necesidad de resarcir viejas heridas y de crear una cultura nacional, en un México sumamente heterogéneo. Se buscaba la neutralidad ideológica, se hacían las paces con la Iglesia y fue imponiéndose una mayor tolerancia, todo apuntaba al deseo de una homogeneidad en una nación armónica y moderna. Sin embargo, más que en la comprensión de las diferencias regionales, el énfasis se pondría en una homogeneización centralizada. Así pues, durante el último año de su gobierno se enfatizó lo que había sido la tarea de su régimen, la mexicanidad como instrumento de comunicación con lo universal. Ello explica el interés por mostrar los logros de la cultura mexicana, encaminado a superar los excesos de posturas antagónicas, unas a favor del indigenismo y otras del hispanismo. Se trataba de eliminar estas divergencias y sembrar la semilla de la concordia.

En ello jugaron importante papel entidades tales como el Seminario de Cultura Mexicana, que agrupó a personajes de renombre, distinguidos en las artes y las letras, entre los que no faltaron jaliscienses, por caso Mariano Azuela y el escritor Enrique González Martínez, su primer presidente.

Sin embargo, cabe preguntarse, ¿por qué fue tan azarosa la tarea de constituir la Corresponsalía Guadalajara?

Esta ciudad era en la década de los novecientos cincuenta, cuando se iniciaron las tareas en aras de conformar la Corresponsalía, una de las más pobladas del país. El censo de 1950 reportó 380 mil habitantes, avecindados a lo largo y ancho de 4,180 ha. Era la capital de una de las entidades de la Federación que había brillado con gran lustre durante el XIX, pero al declinar ese siglo y tras el periodo revolucionario, padeció un importante desarraigo de sus intelectuales.

En efecto, la emigración de intelectuales que se marcharon a la ciudad de México fue cosa común durante la primera mitad del siglo pasado. Resulta entendible porque allá se concentraron las oportunidades y posibilidades de trabajo tanto para hombres de letras como para muchos otros artistas de las distintas bellas artes.

Eso llevó a un relativo empobrecimiento cultural de Jalisco, e igual sucedió en toda la provincia mexicana, en tanto que la capital se enriqueció con ese talento; ante lo notable y creciente de las actividades artísticas y literarias del Distrito Federal que avasallaron a la nación entera y le impusieron la pauta a seguir.

Muestra clara de por qué el Seminario de Cultura Mexicana desde su fundación trató de encontrar en cada estado de la república, como afirma la doctora Quezada, a "las personas idóneas en todos los ámbitos de la cultura, las ciencias y las artes... con el apoyo y reconocimiento de su dirección central" y, en casos como el de Guadalajara, debieron transcurrir seis años para ello.

En tales condiciones, mayor reconocimiento merecen quienes permanecieron firmes en su trinchera provinciana, aun cuando la comunidad tapatía y jalisciense de aquella época se enorgulleciera mayormente de quienes habían "conquistado la capital".

Esto lo traigo a colación, porque en el presente volumen queda muy claro que entre 1950 y 1970, aproximadamente, fue difícil la conformación de una intelectualidad verdaderamente regional, y las cosas giraban en torno de personajes como el profesor José Cornejo Franco, primer presidente de la Corresponsalía Guadalajara. En el propio tenor fueron también presidentes de esta agrupación, el abogado y literato educado en Francia, Salvador Echavarría, el maestro Adalberto Navarro Sánchez, los médicos José Trinidad González Gutiérrez y Ernesto Ramos Meza, así como el polifacético Francisco Sánchez Flores, también médico y mejor conocido como "Pancho Panelas".

Medio siglo de altibajos, de épocas álgidas y otras de inactividad o de franca crisis, pero que fueron superadas y dieron frutos importantes y, sobre todo, mantuvieron en alto nuestras manifestaciones culturales.

Creo que no debo agregar más, aquí está el volumen para el disfrute de todos cuantos se interesen en conocer la trayectoria de esta agrupación, la Corresponsalía Guadalajara del Seminario de Cultura Mexicana, a la que me honro en pertenecer.

Muchas gracias.

Fotografía: *Lumínica*. Daniel López Hernández

FELICIDADES GUADALAJARA

Por Agustín Hernández González

El pasado 14 de febrero nuestra ciudad cumplió 473 años. Su frescura, lozanía y juventud, por desgracia se han desdibujado para dar paso a una masa informe de gente, autos, camiones y gases entre la que los tapatíos nos hemos vuelto minoría. La otrora Perla Tapatía se nos convierte poco a poco en otro Distrito Federal sin que nadie ni nada pueda evitarlo y conste, nada tengo en contra de la capital de la República, sino gratitud, pues durante parte de mi niñez y mi adolescencia viví feliz y aprehendiendo como esponja todo aquello que me fue posible, aunque jamás dejé de extrañar a esta noble y leal ciudad, hoy metrópoli de Occidente donde cada vez más fuereños que locales, predominan. Ojalá lleguen a amarla tanto o más que nosotros.

Por ello son tan encomiables los esfuerzos que instituciones culturales hacen por promover la preservación de nuestros valores, de nuestros rostros, de nuestras tradiciones y costumbres, de nuestros hábitos barriales y municipales, ya convertidos en metropolitanos; de no permitir bajo ningún trance que se nos queden por allá los hilos, los lazos que nos conectan con nuestro pasado para vivir nuestro presente en el marco de esa conciencia, de esa "summa" tapatía que nos hace distintos para orgullo nuestro y admiración de todos y así preservar para el futuro, ante la amenaza de lo amorfo, estos colores, estas voces, estas sonrisas, estas letras y esta plástica que hace de Guadalajara toda, el recinto donde se recrean y se reproducen los ecos, las vivencias, las muestras más nítidas de una cultura y de un arte que sin duda significan y han significado la imagen de un México que sin exclusivismos ni demagogia, pero con firmeza, se resiste a rendirse ante la ola avasalladora de la globalización, de esa globalización insípida y gris, aburrida por más que la tecnología quiera convencernos de otra cosa.

Anoche en el hermoso patio central de Palacio Municipal de Guadalajara, rindió protesta la nueva Mesa Directiva de la Corresponsalía Guadalajara del Seminario de Cultura Mexicana, institución que por más de 60 años ha persistido, contra viento y marea, en el mismo empeño. Se renueva el espíritu, la esperanza y el optimismo en tiempos que no son favorables, pero que precisamente por eso exige de sus integrantes el esfuerzo y la convicción necesarias, no sólo suficientes, para atrincherar a la cultura tras esas murallas bienhechoras que significan la vida y la obra de mujeres y de hombres de bien que hoy, ayer y mañana han entregado su talento y su tiempo en aras de conservar y de fortalecer estos valores inmarcesibles que dan cohesión y sentido al conglomerado social guadalaja-

rense y al de Jalisco y de México. Atrincherarla pero sólo para hacerla más vigorosa y más luminosa, y luego abrir sus puertas y sus ventanas a fin de que salga, fluya y se extienda como un torrente magnífico que inunde las calles, las plazas, los foros, los escenarios y las casas por todos los rumbos de nuestra ciudad, para que propios y extraños sigan nutriendo su espíritu y su mente de estos valores extraordinarios que amamos y que permiten en todo el mundo a los mexicanos caminar con seguridad y certeza en sí mismos. Son estos los valores que debemos promover todos, no sólo estas instituciones, convencidos de que frente a los malos ejemplos y conductas vergonzosas; que ante la miseria moral de unos cuantos, en la cultura y el arte nacionales existe un patrimonio invaluable que nos da fortaleza ante la adversidad y claridad en el rumbo. Aferrémonos a ello sin titubear, más allá de las influencias que desde afuera pretenden extranjerizarnos. No es únicamente por salvaguardarlo y para regodearnos en él, no. Debemos hacerlo por nuestra sobrevivencia como pueblo y como nación.

Felicidades a Guadalajara por este Aniversario, uno más de los muchos por venir. Felicidades a quienes como el Seminario de Cultura Mexicana, persisten terca y noblemente en estos afanes, legítimos y valiosos. Felicidades a sus integrantes, hombres y mujeres que en el arte y en la cultura y en su promoción, han encontrado los espacios más dignos para colocar su grano de arena en la obra generosa e inagotable de la edificación de México, de este México moderno cuya mayor solidez se encuentra precisamente en tan altos valores y expresiones.

Guadalajara, Jalisco a 20 de febrero de 2015

CANTO A GUADALAJARA

Rebeca Uribe (1911-1949)

Emerges de las noches quietas de monasterio
y novicia, desgarras tu hábito negro al alba
para impregnar en claras tibiezas de sahumerio
tus patios de ladrillo: vívida flor de malva.

Las torres hasta el cielo tienden en pasarela
sus dedos encalados, índices sin final
que en su inútil empeño huérfano de acuarela
sobre el místico espacio yergue tu Catedral.

Si en primavera asfixia tu aire intenso de fragua
realizas un milagro constante: nos diluvias,
y como virgen casta nos perfuma tu enagua
después de una tormenta y a barro húmedo efluvias.

Límpido caserío cántaro y porcelana
extáticos de aromas en tu alacena antigua.
Estremecida al alba con la primer campana
un hálito de amores férvido te santigua.

Riente Guadalajara, llano de mis mayores,
es tu arado la espuela del auténtico charro;
tu fiesta el jaripeo, los gallos y las flores
vivas de tus mujeres olorosas a jarro.

Devota y pintoresca, repartes el color
de tu paisaje en barrios: las calles del Santuario
por la Guadalupana enfestonan su albor
y enciende sus faroles al toque del rosario.
Voz de Mexicaltzingo clamorosa y soleada
al expendio ambulante de tus mercaderías;
torvos ferrocarriles conmueven tu barriada
con estremecimientos de viejas herrerías.

El que llega se asoma la ingénita fronda
de un bosque en miniatura y un lago de "Agua Azul",
y luego se enamora de la provincia blonda
dentro de una "calandria" romántica y gandul.

Vistes de aristocracia feliz con tus Colonias;
sus avenidas vuelcan la gula de tu flora:
la Vallarta y la Tolsa se asfixian de begonias
y de frescura huelen a húmeda cantimplora.

Sobre San Juan de Dios, convulsa de estupor,
involucras tus fiestas, ásperas de tequila,
y en infantil pendencia tu proverbial valor
desgarrado el embozo, sus navajas afila.

En hermosura pródiga, Oblatos te regala
ambrosía de huertas; Analco su verbena,
el clamor del "convite" que destroza la escala
musical y desborda de párvulos la escena.

Y Mezquitán sin brillo, lívido y sosegado,
nacido en la costumbre de un perpetuo desfile
conmovedor y lúgubre, a diario renovado
por huéspedes que piden tierra que los asile.

Tibia Guadalajara: tu médula inviolada
se nutre todavía de tradiciones viejas,
de tu baile y tu barro; feliz y enamorada
te ilusionas el alma tras noctámbulas rejas.

* * *

Como un lirio florece mi candor si te nombro.
Ingenuidad me presta tu voz, Guadalajara,
cada vez que interroga nostálgica de asombro:
¿Qué siniestra fortuna sopló que me alejara
de tu vaso prolijo? ¿Qué siniestro naufragio
viví que desgajara mi balsa provinciana?
¡En tu piedad solícita no me diste el presagio
de que emigraba al vértice de una virtud enana!

Emocionada el alma se hace incienso en tu nave,
¡deja que por ti clame y de nostalgia enferma
conserve de tu acento mi voz un dejo suave
hasta que en tu regazo para siempre se aduerma!

Fotografía: *Vereda del recuerdo*. Aidé Partida

DOS BIBLIÓGRAFOS JALISCIENSES:

Ramiro Villaseñor y Villaseñor y Gabriel Agraz García de Alba

Pedro Valderrama Villanueva

A Sara Velasco

Al realizar una cuidadosa revisión de los materiales destinados a servir como instrumentos para el investigador y el estudiante de letras, como son las bibliografías, los catálogos, los repertorios biográficos e índices de los contenidos de suplementos y revistas culturales, nos damos cuenta de que muchas veces son insuficientes. Esto es particularmente cierto cuando nos referimos a la literatura de los diferentes estados de nuestro país. En Jalisco, académicos como Celia del Palacio Montiel, responsable del *Catálogo de la Hemerografía de Jalisco (1808-1950)* (Universidad de Guadalajara, 2005); y Sara Velasco, autora de los dos tomos de *Escritores jaliscienses* (Universidad de Guadalajara, 1982 y 1985), además de seis volúmenes del *Muestrario de letras de Jalisco* (editados entre 2005 y 2007), han sido los encargados en remediar, el menos en parte, esta situación. Otras dos figuras que aportaron trabajos valiosos, fueron Ramiro Villaseñor y Villaseñor y Gabriel Agraz García de Alba. [1]

Ramiro Villaseñor y Villaseñor (1911-1988), apasionado bibliómano y paciente lector, fue autor de extensas bibliográficas dedicadas a importantes literatos de Jalisco, como Manuel Álvarez del Castillo, José López Portillo y Rojas, Adalberto Navarro Sánchez, Ignacio Cumplido y Juan Rulfo, entre algunos más. Su obra más importante, la titánica *Bibliografía General de Jalisco*, es un trabajo que inició a publicar en 1958 y que culminó en 1990 con el tomo V (letras M y N). Aún se mantienen inéditos el resto de los tomos.

En sus memorias, el crítico Emmanuel Carballo al referirse al quehacer de Villaseñor, escribe: "[...] era un bibliómano de alma y un bibliógrafo de fin de semana [...] Tenaz y poco dotado, ha ido redondeando, a partir de los años cincuenta, una bibliografía de las letras jaliscienses. Pese a omisiones y yerros, su trabajo es útil".[2]

Por otra parte, Gabriel Agraz García de Alba (1926-2009) es autor de una bibliografía extensa dedicada principalmente a la historia de su estado natal. Una contribución capital de su autoría es la Bibliografía de los escritores de Jalisco (UNAM, 1980), una obra de doce volúmenes que hasta ahora sólo han visto la luz dos tomos —las letras A y B—, que revisa, a lo largo de 859 páginas, la vida y obra de cerca de 480 escritores oriundos de Jalisco, realizada durante su estancia en el

[1] También debemos añadir Aquí los nombres de Juan B. Iguíniz y J. Ignacio Dávila Garibi.

[2] Emmanuel Carballo, *Ya nada es igual. Memorias (1929-1953).* Guadalajara: Secretaría de Cultura de Jalisco, 1994, p. 64.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, entre 1966 y 1982. La vocación de Agraz por la investigación se manifestó desde una edad muy temprana, oficio que aprendió de manera autodidacta. En una entrevista realizada a García Agraz, el estudioso señala:

> Yo soy autodidacto, yo no tuve oportunidad de cursar la primaria, ningún año. Una tía me enseñó a leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir y es todo lo que aprendí. Mi método de investigación es el que me enseñó la vida. Así hago con las investigaciones, busco en todo archivo y hay veces que un dato lo lleva a uno a muchas partes. A otros archivos y a saber de otros personajes".[3]

Agraz, en cuanto a la falta de patrocinios para la realización de sus investigaciones, expresa:

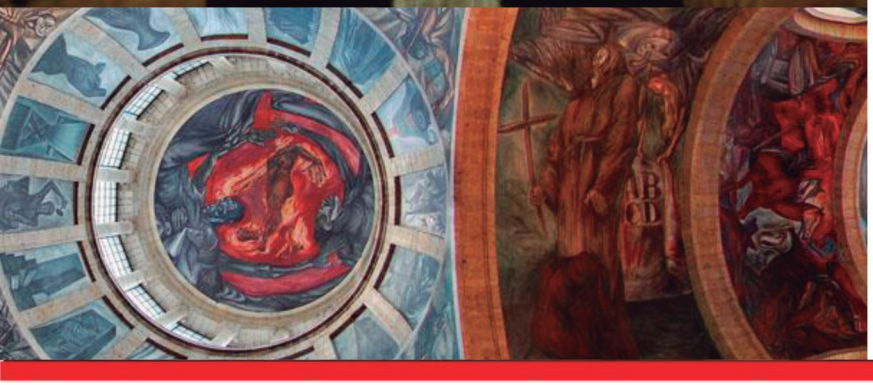
> Yo mismo me sorprendo porque yo no tengo ingreso de ninguna naturaleza. Ninguna institución, ni pública ni privada, me ha apoyado en mi labor de investigación, sin embargo, cuando han conocido el acervo que he formado me dicen: "¿Es usted riquillo o tiene mecenas?", les digo que no tengo un mecenas que me ha concedido convertir mis sueños en realidad sin tener los recurso, yo no me explico cómo, pero él me los ha dado".[4]

La *Bibliografía General de Jalisco* y la *Bibliografía de los escritores de Jalisco*, son esfuerzos mayúsculos por parte de Ramiro Villaseñor y Villaseñor y Gabriel Agraz García de Alba, respectivamente. Son obras que en la actualidad aún se encuentran inéditas en su totalidad después de varias décadas, pues sus páginas se encuentran todavía archivadas en algún lugar entre papeles viejos y polvo, esperando su rescate y difusión por parte de instituciones como el Gobierno del Estado de Jalisco o la Universidad de Guadalajara, para que estudiosos de las letras conozcan el manantial literario que ha emanado de esta tierra.

Para concluir, los dejamos con las palabras atinadas de Juan B. Iguíniz, otro importante bibliógrafo jalisciense de la primera mitad del siglo pasado, al referirse a la vital labor de estos guardianes de los libros:

> Contra lo que vulgarmente se cree, el bibliógrafo no es un registrador mecánico de títulos, sin mayor competencia que la que puede poseer un simple copista. El verdadero bibliógrafo, para desempeñar debidamente y a conciencia su cometido, necesita ser, aparte de un bibliógrafo, un gran erudito. Tal aseveración podemos demostrarla con sólo citar los nombres de nuestros grandes maestros en la materia como Eguiara y Eguren, Beristáin y Souza, García Icazbalceta, Andrade y León".

[3] Elvia Alaniz Ontiveros, "El buscador infatigable. Entrevista con Gabriel Agraz", en http://www.excentricaonline.com/libros/escritores
[4] *Idem*



El Seminario de Cultura Mexicana
Corresponsalía Guadalajara

En el marco del ciclo "Temas Tapatíos" invita a la conferencia magistral,

El hospicio Cabañas, patrimonio cultural de la humanidad.

A cargo del

Lic. Carlos Eduardo Gutiérrez Arce

Jueves 12 de febrero de 2015, 20:00 hrs.
Museo del Periodismo y las Artes Gráficas,
Av. Alcalde No. 225
Centro Histórico de Guadalajara.

LIC. IGNACIO BONILLA ARROYO
PRESIDENTE

MTRA. MA. SOFÍA VALENCIA ABUNDIS
SECRETARIA

Ayuntamiento de Guadalajara

473

Seminario de Cultura Mexicana Guadalajara

MUPAG Museo del Periodismo y las Artes Gráficas casa de los perros

El Seminario de Cultura Mexicana
Corresponsalía Guadalajara

En el marco del ciclo "Temas Tapatíos" invita a la conferencia magistral,

Las chivas rayadas del Guadalajara, símbolo de identidad tapatía.

A cargo del

Dr. Andrés Fábregas Puig

Martes 17 de febrero de 2015, 20:00 hrs.
Museo del Periodismo y las Artes Gráficas,
Av. Alcalde No. 225
Centro Histórico de Guadalajara.

LIC. IGNACIO BONILLA ARROYO
PRESIDENTE

MTRA. MA. SOFÍA VALENCIA ABUNDIS
SECRETARIA

Ayuntamiento de Guadalajara

473

Seminario de Cultura Mexicana Guadalajara

MUPAG Museo del Periodismo y las Artes Gráficas casa de los perros

La Dirección General de Culturas Populares del CONACULTA y la Secretaría de Cultura de Jalisco a través de la Dirección de Culturas Populares.

CONVOCAN

A participar en el

PROGRAMA DE APOYO A LAS CULTURAS MUNICIPALES Y COMUNITARIAS PACMYC 2015

A grupos interesados en recibir apoyo económico para desarrollar un proyecto cultural que fortalezca la identidad y procesos culturales de sus comunidades, en los espacios geográficos y simbólicos donde se desarrollan.

Los proyectos que se presentan deberán considerar los criterios y cumplir con los requisitos señalados en la guía para la elaboración de proyectos PACMYC.

De cumplir los requisitos, cada proyecto será calificado por un jurado de especialistas, plural e independiente a los convocantes.

El PACMYC otorgará apoyo económico para la realización de cada proyecto, hasta por un monto de $50,000.00 (Cincuenta mil pesos 00/100 M.N) a los proyectos aprobados con mejores calificaciones.

El PACMYC es un programa que cuenta con una Comisión de Planeación y Apoyo a la Creación Popular (CACREP) integrada por representantes de la sociedad civil y de la autoridad cultural del estado y federación.

Los interesados en participar tienen el derecho a recibir asesoría para elaborar su proyecto.

Soliciten el folleto con los requisitos obligatorios y la Guía para la elaboración de proyectos.

Fecha límite para entregar las propuestas:

Martes 28 de abril de 2015, a las 15:00 hrs.

Los proyectos se entregan personalmente o se envían por correo postal a:

Secretaría de Cultura de Jalisco
Dirección de Culturas Populares
Casa de la Cultura Jalisciense “Agustín Yáñez”
Constituyentes 21, esq. Av. 16 de Septiembre
C.P. 44100, Guadalajara, Jalisco,
Tel. (33) 3030 9782

PACMYC 2015

www.jalisco.gob.mx/cultura
pacmycjalisco@gmail.com

Solicita asesoría en las mismas oficinas.

No se considerará a los proyectos enviados por correo cuyo sello postal sea posterior a la fecha de cierre de la convocatoria.

El PACMYC promoverá entre sus beneficiarios la conformación de la Contraloría Social para que, de manera organizada, verifiquen el cumplimiento de metas y la correcta aplicación de los recursos públicos asignados a este programa.

“Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa. Quien haga uso indebido de los recursos de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante la autoridad competente”.

SEP SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA

JALISCO GOBIERNO DEL ESTADO

Secretaría de Cultura GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO

BIENESTAR MERECES ESTAR BIEN